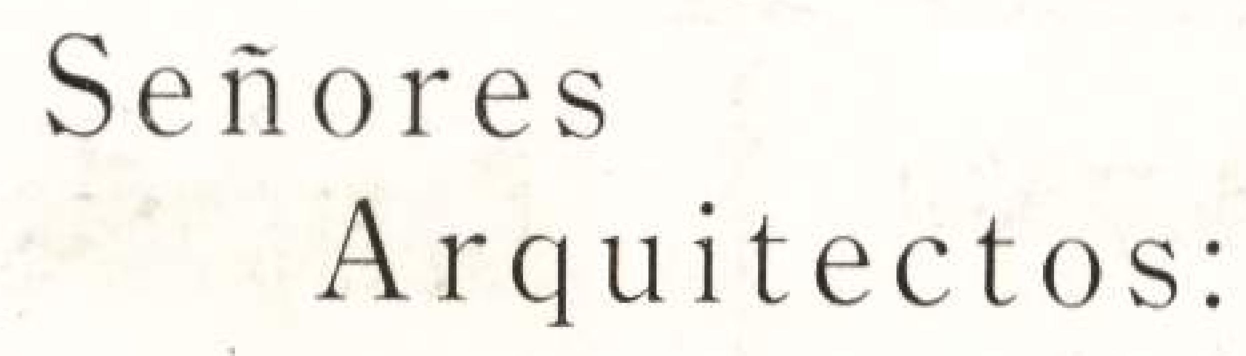
vol. 14 no. 10

colegio de arquitectos

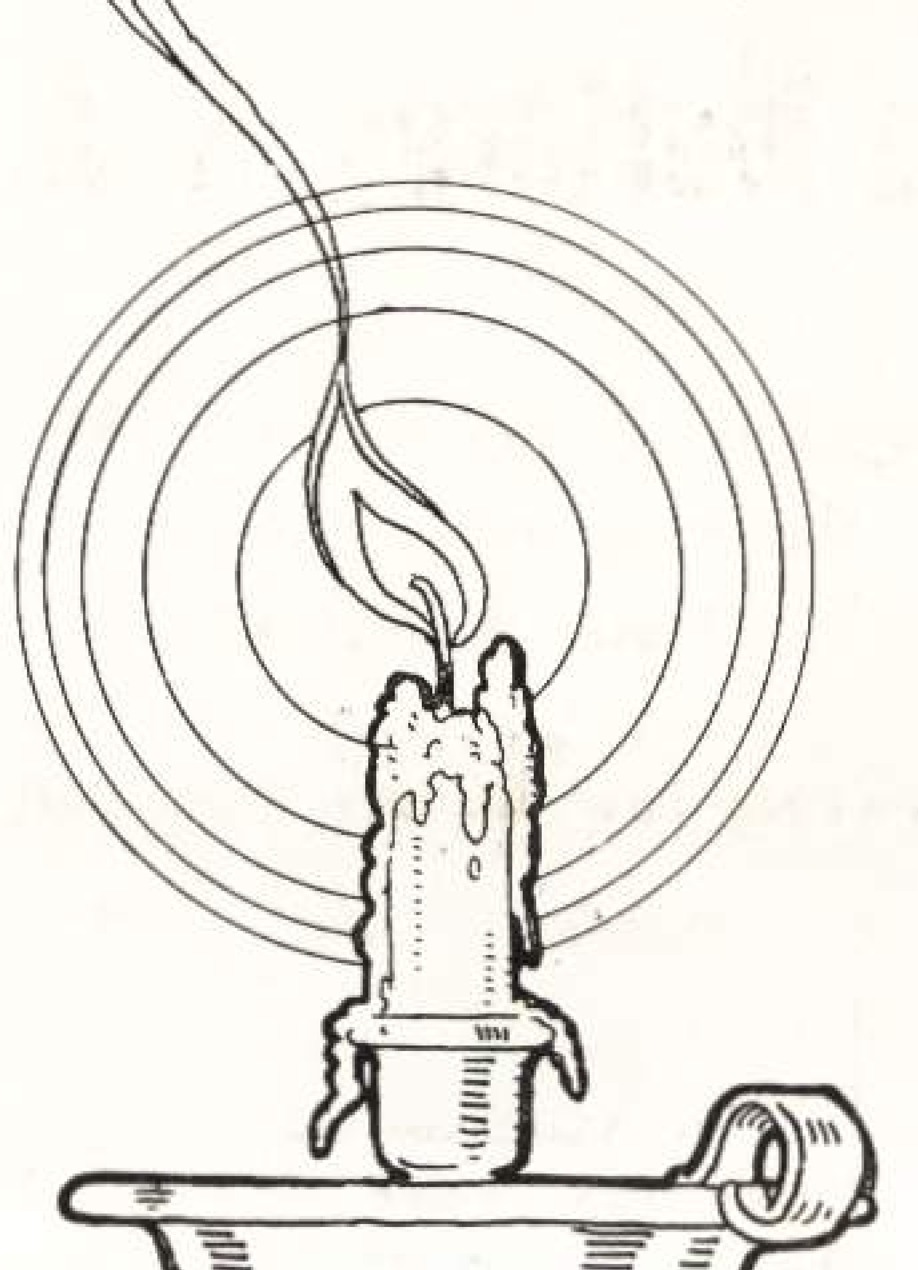
revista mensual



la habana octubre 1930



Señores Arquitectos:



Permítannos recordarles que nuestra Sección de Iluminación Comercial, integrada por ingenieros especialistas en la materia, se halla a su entera disposición para cooperar con Uds., sin costo alguno, en la solución de sus problemas de alumbrado.

CONSULTENNOS

y benefíciense así con la experiencia que gratuitamente les brindamos.

Monte No. 3 Telf. A-7241

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

THE BRYANT ELECTRIC Co.

Bridgeport **Connecticut, E. U. A.**



Materiales Eléctricos para Instalaciones

Fábrica establecida en 1888

Distribuidores:

Westinghouse

ELECTRIC INTERNATIONAL Co.

EDIFICIO "LA METROPOLITANA" 831-38

HABANA

ELEVADORES

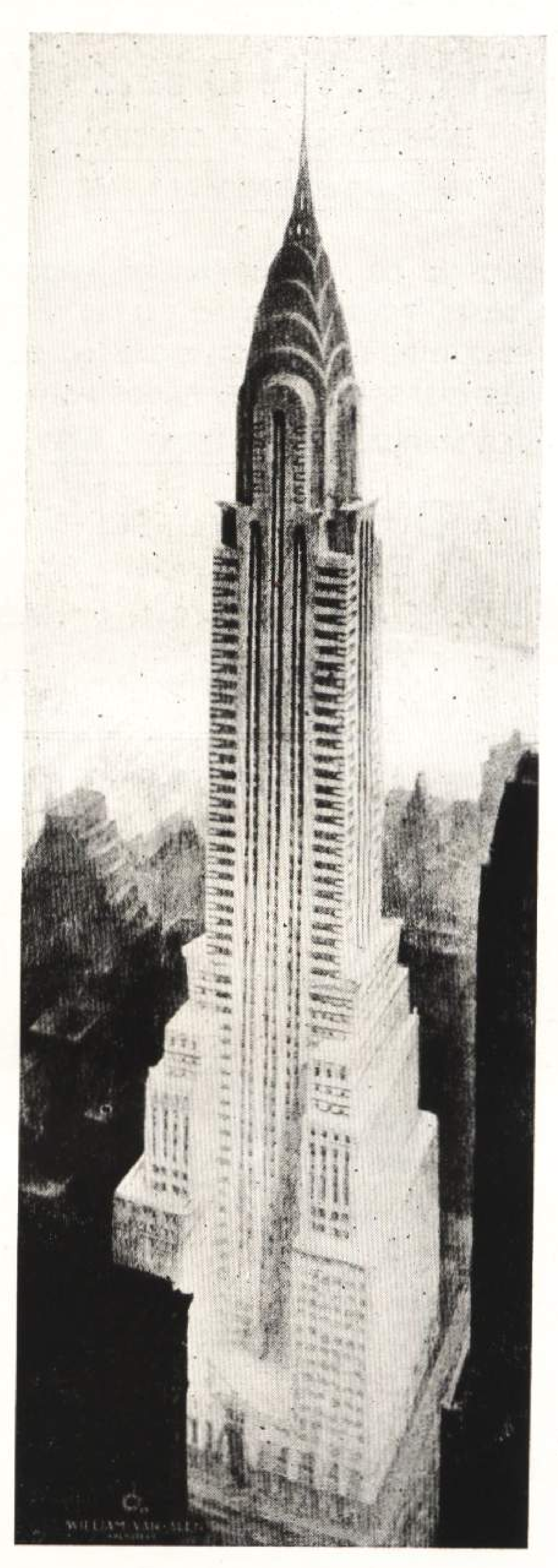
"OTIS"

DEL TIPO DE

"CONTROL DE SEÑALES"

EN EDIFICIOS MODERNOS





EDIFICIO

CHRYSLER

NEW YORK, N. Y.

EL EQUIPO DE ELEVADORES DE PASAJEROS CONSISTE EN:

Veinte y ocho elevadores "OTIS" del tipo de "Control de Señales".

Dos elevadores "OTIS" del tipo de "Chucho en el Carro".

WILLIAM VAN ALEN, ARQUITECTO.

FRED T. LEY & COMLANY, INC. CONTRATISTAS

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

REVISTA MENSUAL DE ARQUITECTURA

DIRECTOR GENERAL:
LUIS DEL MONTE

DIRECTOR TÉCNICO:
SILVIO ACOSTA

DIRECTOR ARTISTICO:
J. M. BENS ARRARTE

ADMINISTRADOR:
J. G. DU'DEFAIX

DOMICILIO SOCIAL: CALLE 25 Y AVE. MENOCAL
TELÉFONO: U-1640
SUSCRIPCIÓN ANUAL $3.00

VOL. XIV LA HABANA, OCTUBRE 1930 NUMERO 10

SUMARIO

Página

ORGANO OFICIAL DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA



Catedral de San Cristóbal — Portada de la Capilla de Loreto

LA PUERTA OLVIDADA

Por el Arquitecto Enrique Luis Varela.

Me encanta pasear, en horas de la tarde, por las calles solitarias y silenciosas de la Habana Antigua. Parece que el alma se goza en el espíritu del pasado, captando el lejano y evocador mensaje de las piedras viejas.

Alameda de Paula, Plazas de San Francisco y de la Catedral, legendaria Plaza de Armas... ni aún el irreverente progreso capitalino puede destruir vuestro encanto inefable! Siempre que paso por estos lugares de ensueño, al atardecer o en la alta noche, mi imaginación tiende un velo sobre las construcciones modernas y se remonta, en alas de la tradición, a la época colonial. El artista, amante celoso de su Patria, al evocar el pasado, guarda en su mente el recuerdo más querido para el lugar de los hechos que para los hechos mismos. Cuando voy caminando lentamente por las callejas solitarias, voy reconstruyendo en mi memoria las grandezas y miserias de una época que no gocé ni sufrí. Pero mi emoción vibra más intensamente al contemplar las piedras centenarias,—testigos mudos del eterno devenir y de la eterna lucha humana—que al evocar esa misma humana lucha que va formando la Historia.

Hoy mi curiosidad—compañera inseparable de mi esperanza—se ha detenido frente a una puerta olvidada.

Una puerta olvidada en un rincón de misterio... Cuántas ricas sugerencias pueblan la mente frente a una puerta olvidada! Y aun más, si ésta es la puerta lateral de nuestra antigua Catedral de San Cristóbal, prestigiada por casi dos siglos de venerable existir.

Esta hermosísima puerta, de un barroco español tratado con más mesura y corrección que el de la fachada principal, tuvo también sus días de gloria, cuando se abría diariamente al culto de nuestra "siempre fidelísima Ciudad".

Ahora permanece perennemente cerrada. Nadie cruza su antes acogedor umbral. Y la puerta olvidada se repliega en sí misma, saturada de una tristeza infinita.

Yo comprendo el por qué del alma sombría y triste de esta puerta que siempre está cerrada. Semeja la de esas pobres mujeres que tras una amable y turbulenta juventud llegan, derrotadas y solas, a la vejez, sin un hijo ni un amigo. En ellas, empero, la belleza fué fugaz. En esta puerta olvidada de la Catedral, no: así nos enseña la vida, por contraste del barro y la piedra, el valor de nuestra miseria.

La puerta se halla flanqueada por pilastras dóricas cuya principal belleza reside en sus justas proporciones y en las curvas delicadas de la escocia de la base y del equino del capitel. He querido descubrir cierta originalidad en el trazado de estos perfiles. En otra oportunidad estudiaré este detalle minuciosamente y quizás si llegue a la conclusión de que poseemos—en lo que a esta puerta respecta, no a la totalidad de la obra—la prueba de que fué proyectada aquí y no en la Metrópolis, como hasta ahora se ha asegurado por los contados historiadores que ha tenido nuestra Catedral.

Qué estupendo descubrimiento sería el demostrar que hace cerca de dos siglos ya había en la Habana un arquitecto nativo capaz de proyectar, con un tan fino sentimiento arquitectónico de las proporciones de las masas y de la escala de las molduras, una portada tan bella como ésta!...

Esta portada pertenece a la Capilla de Nuestra Señora de Loreto, la cual fué terminada en 1755.

Cuando, en el año de 1748, el Iltmo. Obispo Gregorio Lazo de la Vega bendijo la primera piedra, no pudieron soñar los habaneros que estaban colocando la primera piedra de la Iglesia que más tarde había de llegar a ser Catedral de la Habana, título que le fué concedido por Real



Catedral de San Cristóbal — Fachada principal



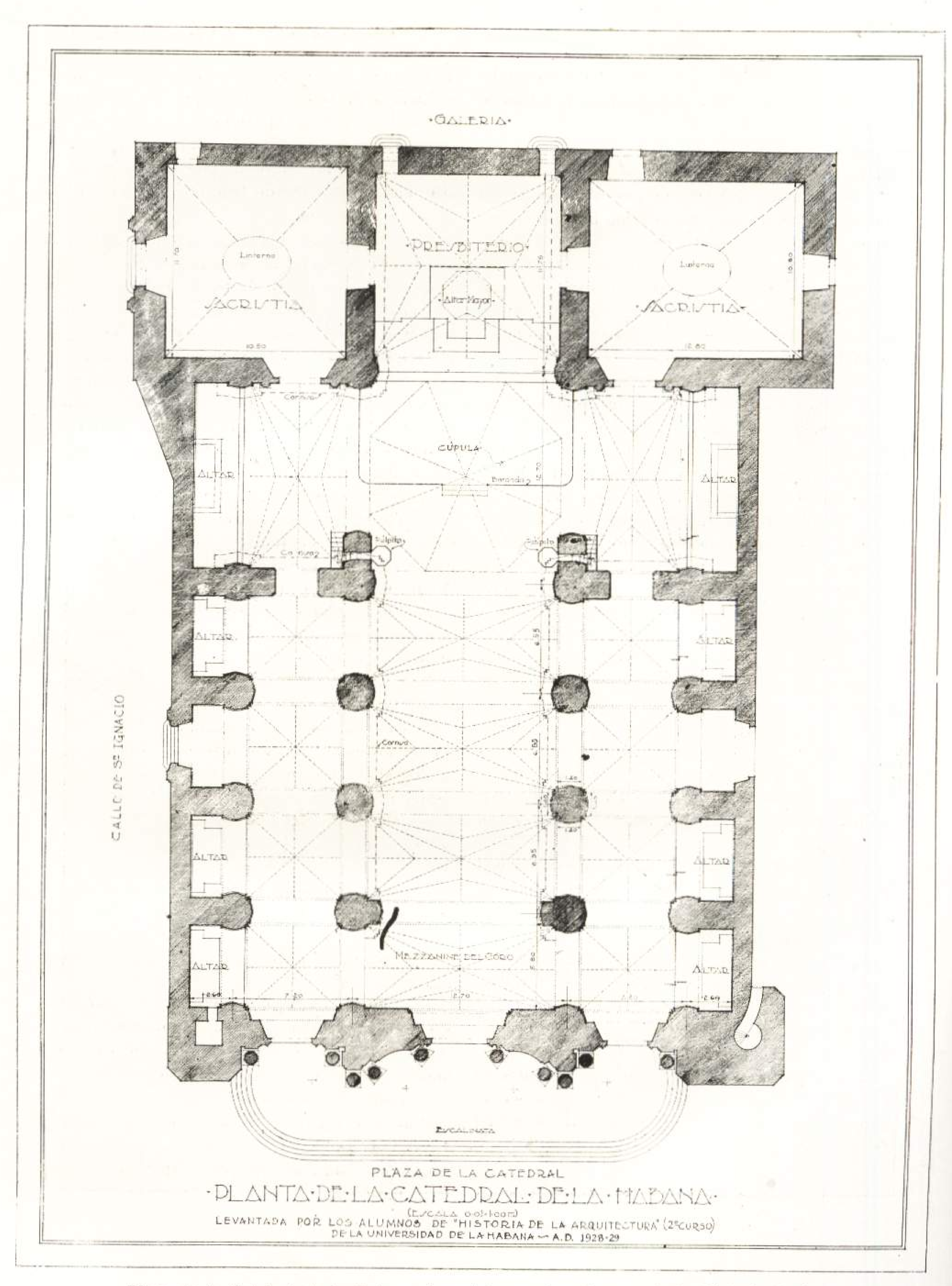
Catedral de San Cristóbal—.Portada del centro



Catedral de San Cristóbal — Nave central y altar mayor



Catedral de San Cristóbal — Nave lateral



Plano de la Catedral de la Habana, levantado por los alumnos de la Historia de la Arquitectura, bajo la dirección de sus profesores A. Camacho y J. Weiss

Cédula de 8 de Diciembre de 1793, independizando a la ciudad de la Habana de la Diócesis de Santiago de Cuba.

Estos importantísimos datos, unidos a la relativa importancia de la ciudad porteña (a mediados del siglo XVIII no pasaban de 30,000 los habitantes de la Habana), me han hecho suponer que, en sus comienzos, la Iglesia primitiva no fué proyectada con las actuales dimensiones, y es, por lo tanto, muy posible que esta bella portada de la Capilla de Nuestra Señora de Loreto fuese la entrada principal—única—de la Iglesia.

Por otra parte, de todos es sabido la costumbre, nacida del nuevo rito y rigurosamente seguida hasta los comienzos del siglo XIX, de orientar las fachadas de las Iglesias hacia el Poniente. (Esta costumbre fué derrotada por el extraordinario valor que desde hace más de un siglo ha adquirido el terreno urbano. La Santa Iglesia, antes tan poderosa, vencida por la economía moderna!...) Pues bien: esta portada está perfectamente orientada hacia Occidente, mientras que la actual fachada principal, terminada en 1810 y atribuida al arquitecto gaditano Pedro de Medina, lo está hacia el Sur en oposición a las más fundamentales reglas del Catolicismo.

Además, esta puerta tiene, en su conjunto, cierta nobleza y un singular carácter de fachada principal de pequeña Iglesia, pero más sencilla que aquellas españolas de las cuales debe derivar, y con típico sabor de portada de gran casona colonial.

Toda ella se destaca del cuerpo del muro, mediante un gran resalto que le imprime masiva sobriedad, y está rematada por un cuerpo triangular a modo de frontón escalonado.

Todos los gradientes de este frontón están formados por piedras piramidales, que son, como en la arquitectura Herreriana las típicas esferas, el leit-motiv de la composición, pues también rematan el cornisamiento de las pilastras a la altura del banconcillo, y se repiten una vez más en la cornisa superior que se curva, graciosamente ascendiendo, con la tipicidad característica del frontón barroco.

Quizás sea un poco aventurada mi hipótesis de que esta portada fué en algún tiempo, antes de la construcción del resto de la obra, la única entrada a la Iglesia. Algo que desconcierta a primera vista es su apariencia de puerta de palacio; y únicamente ciertos símbolos de la Religión, emplazados sobre la puerta y allá en lo alto dentro del curvado frontón, le salvan el carácter a su destino.

Pero lo que no deja lugar a duda alguna es que el arquitecto de la fachada principal no fué el de esta puerta. El factor cronológico no interviene en pro ni en contra pues sólo unos treinta o cuarenta años las separan. Pero si estudiamos ambas obras con cuidadoso detenimiento veremos en seguida cuán grande es la diferencia entre ellas. Realmente puede asegurarse que no hay ni un solo punto de contacto en ambas.

Qué lejos está la fachada de Pedro de Medina de la línea recta, justa, sobria y severa de la Portada de Nuestra Señora de Loreto!

Lo que en ésta es rectitud, es en aquella retorcido, falso, atormentado... Lo que en la Portada de la calle de San Ignacio es real, en la fachada de la Plazoleta es ficticio.

Partiendo, pues, de esta hipótesis, bien podemos suponer días de fasto en esta puerta hoy olvidada.

Ella fué, durante medio siglo, la única entrada de la Iglesia.

Y hoy, qué sola y abandonada se vé... Ni siquiera los mendigos, esos infelices desterrados de la sociedad, descansan en sus escalones implorando la pública caridad.

Así se aleja, fugaz, la Gloria...

Pero, tú, Portada de Nuestra Señora de Loreto, que dentro de veinte años cumplirás dos siglos de existencia, tienes un prestigio para mí, en tu nobleza arquitectónica, que nadie ni nada logrará borrar.

Yo veo en tus viejas piedras, en tus molduras y en tus proporciones, la mano amorosa y el espíritu inmortal de un arquitecto que nadie conocerá jamás, pero cuyo poderoso recuerdo vive en tí como inseparable compañero.

Puerta olvidada de Nuestra Señora de Loreto, yo sé que los que me leyeren habrán de irte a contemplar siquiera una vez. Háblales al espíritu, filosóficamente, con la elocuencia de tu silencio!

Residencia del Sr. Marks A. Pollack — Morales y Ca., arquitectos



Galería del patio

EL RETIRO DE UN ARTISTA

EN EL REPARTO *COUNTRY CLUB* DE MARIANAO SE ALZA ESTA VILLA DE ARTE, TRADUCCION NUEVA EN ESTILO CLASICO DE LAS ANTIGUAS RESIDENCIAS HABANERAS. — — — — — —



Patio central

Residencia del Sr. Mark A. Pollack

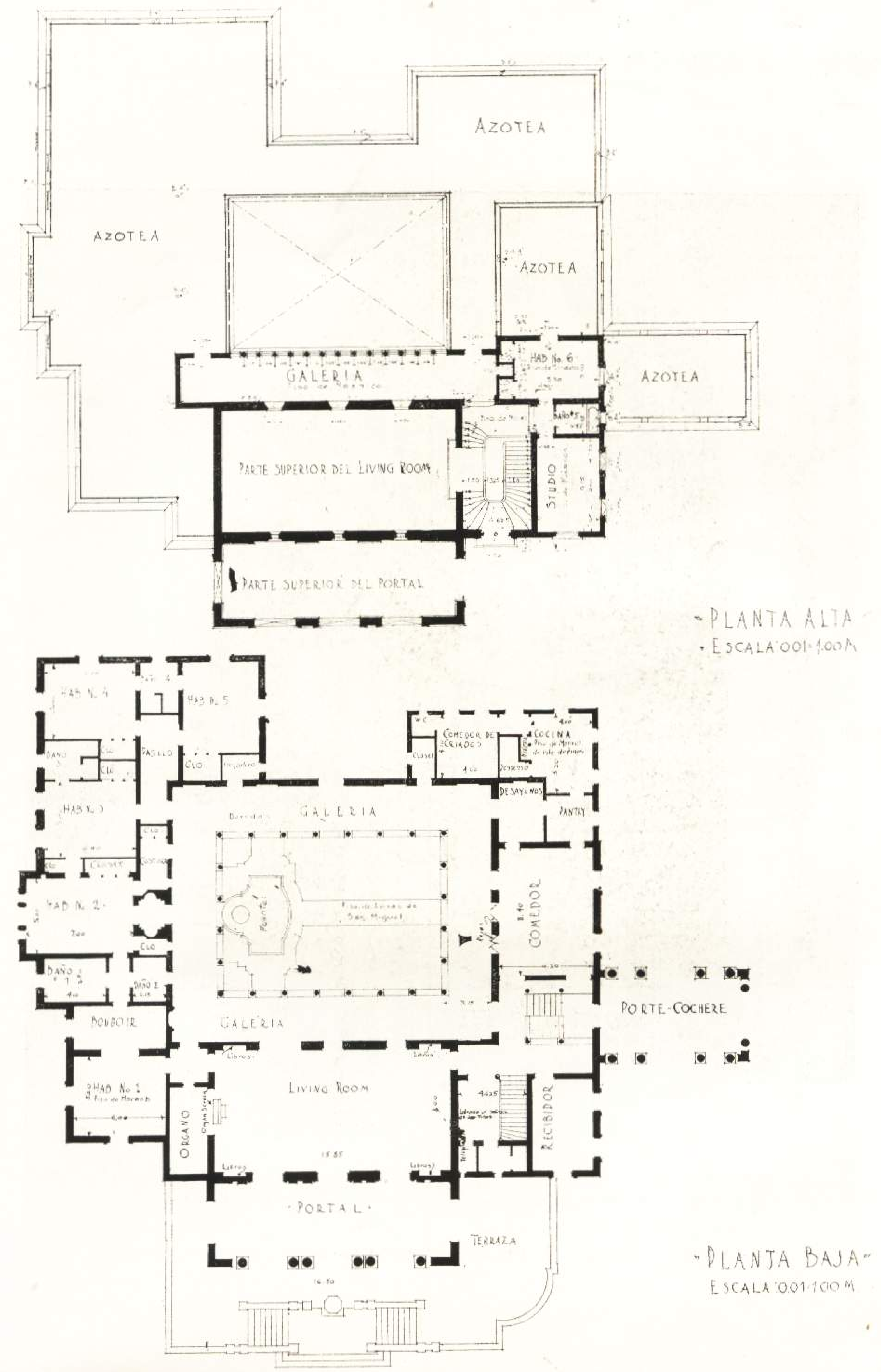
COUNTRY CLUB, MARIANAO

"A dream come true", así califica su dueño a esta obra. En ella se ha tratado de materializar todo lo ideal para una residencia en Cuba; gran patio central, altos puntales, grandes ventanas, amplios salones, en fin, todo lo que contribuye al agrado en nuestro clima.

Mr. Pollack radicado en Cuba desde hace treinta años, viajero del mundo entero, dilettanti competentísimo y pintor por afición el mejor en Cuba hoy día, fué no el dueño, sino el más efectivo cooperador de los Arquitectos Morales y Ca. ¡Qué pocas veces podemos decir esto! En esta



Residencia del Sr. Mark A. Pollack — Country Club — Detalle de la fachada
Morales y Ca., arquitectos



Residencia del Sr. Mark A. Pollack — Plantas — Morales y Ca., arquitectos



Residencia del Sr. Mark A. Pollack — Gran salón — Morales y Ca., arquitectos

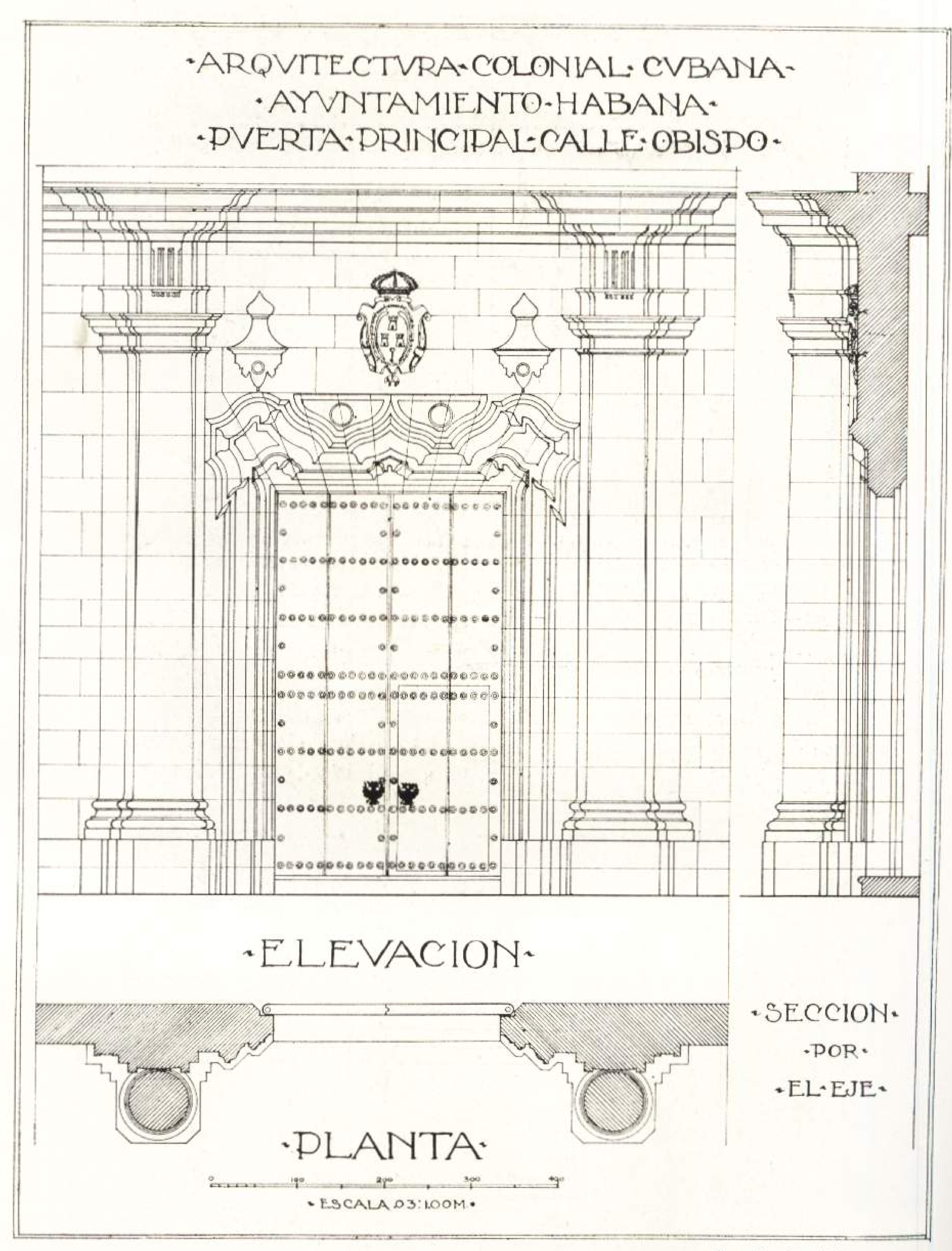
Residencia del Sr. Mark A. Pollack — Escalera principal — Morales y Ca., arquitectos

misma publicación hemos dicho que la peor dificultad en proyectar un edificio es que tiene dueño.

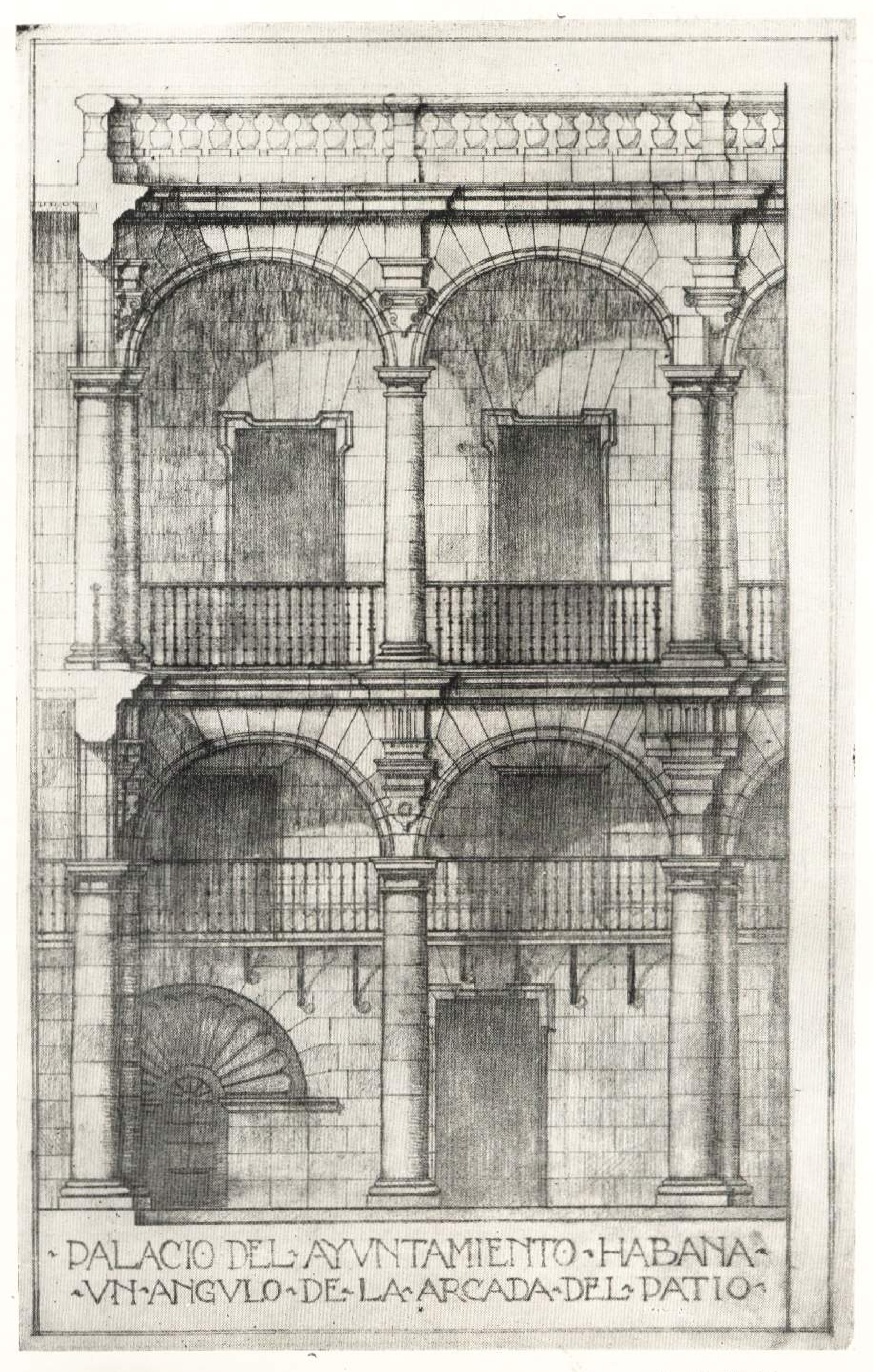
La planta, al igual de la de nuestros antiguos, es muy sencilla. Su característica principal es el gran patio central rodeado por su claustro abovedado. De piedra de Jaimanita con los fustes de las columnas en mármoles escogidos en el mundo entero, bóvedas de ladrillos catalanes sin cubrir y piso de terrazzo panelado, es este conjunto la glorificación del patio cubano. A el abren todos los departamentos de la casa. Al oeste se encuentra la entrada del zaguán abovedado con su escalinata y columnas de mármol, el comedor y el breakfast room. El costado norte lo ocupa el gran salón cuyas dimensiones de 16 metros de largo, por ocho de ancho, por ocho de puntal, lo hacen el mayor y mejor proporcionado en una residencia cubana. Al Este se encuentran todas las habitaciones de dormir y al Sur los servicios y una salida monumental con vista a los jardines.

El estilo en toda la casa interior y exteriormente es del más exquisito renacimiento Florentino, siguiendo aquella sobriedad de líneas y ornamentación que jamás han sido superadas en arquitectura alguna. Se han incorporado en los detalles pinturas hechas por M. Pollack y otros símbolos de sus numerosas actividades artísticas, comerciales y políticas dándole a la construcción aquella personalidad y harmonía con su historia de los palacios de los grandes Florentinos. Esta es la residencia de un Médicis moderno.

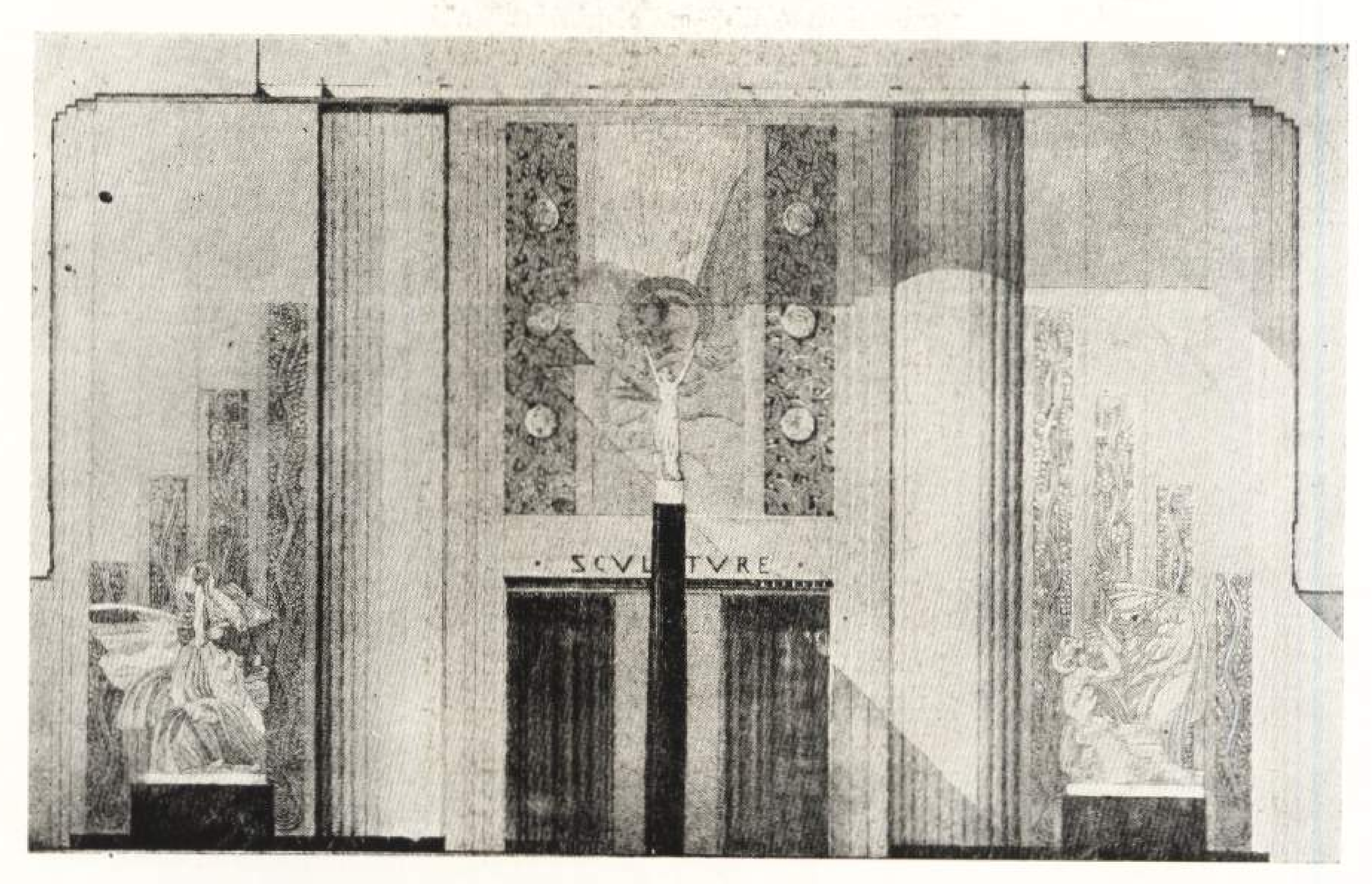
LEONARDO MORALES.



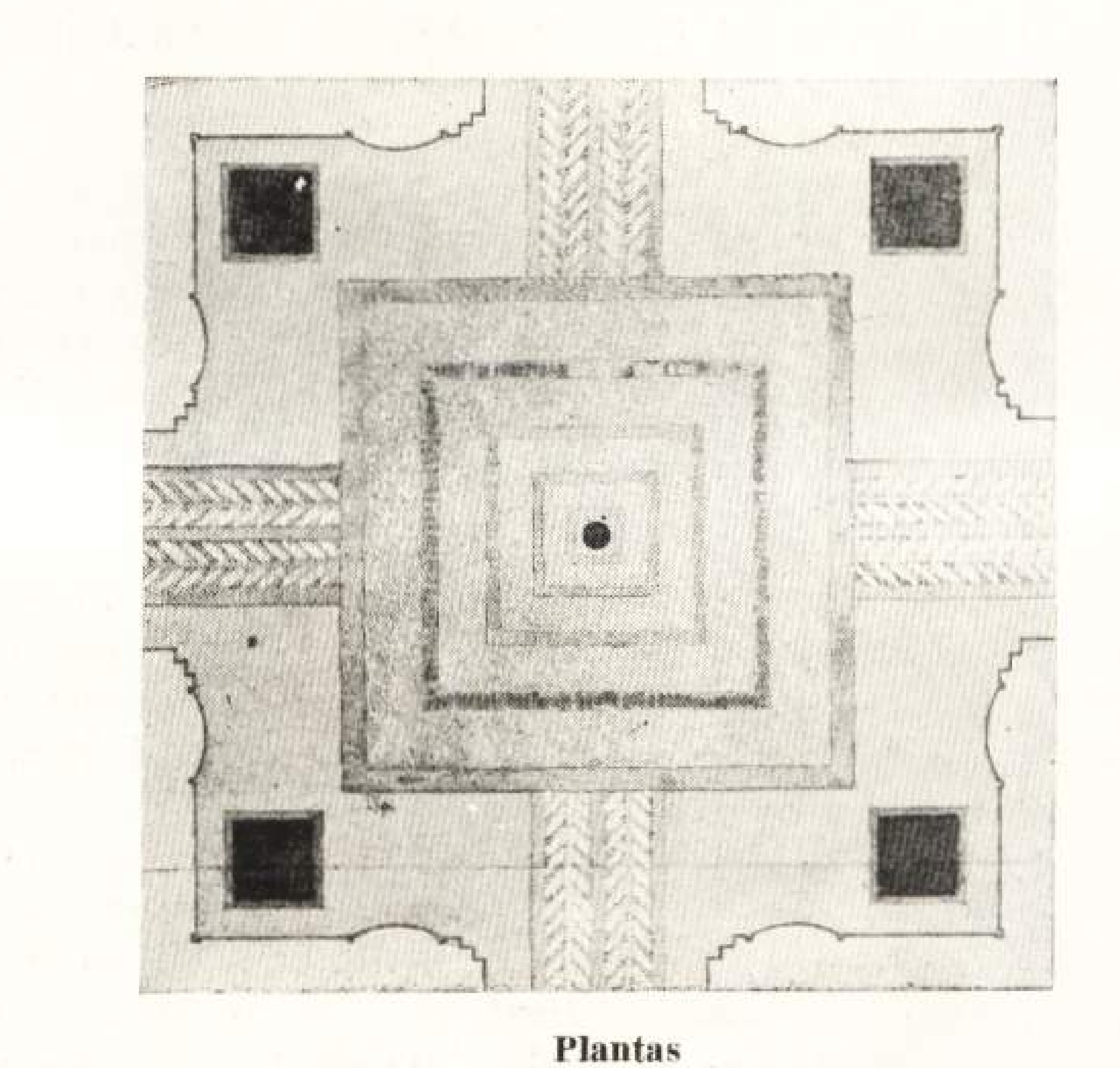
Agustín R. Gómez



Agustín R. Gómez



Ecole Nationale des Beaux Arts (París) — Premio J. L. Bourgeois: Mr. A. Laborie
Sección



Plantas

(El Salón de Honor de la Escuela de Bellas Artes en la Exposición Internacional de París) — A. Laborie, arquitecto



Plafond luminoso del Grand Palais — Salón del Automóvil — París, 1928

El Diseño en la Arquitectura Moderna

SU EVOLUCION EN LAS ESCUELAS DE ARQUITECTURA

Por John F. Haberson

"Las... ventajas de los métodos de Ateliers " radican en la adquisición de ideas amplias en " la composición de plantas y en el diseño, en " una época de la vida cuando las facultades " imaginativas son susceptibles de desarrollo y " antes que el estudiante se vea constringido y " atado por los innumerables detalles de la prác- " tica profesional.—*Harvey Wiley Corbett*, Ar- " chitecture, Enciclopedia Británica, 1926."

"Debemos desarrollar en el estudiante concien- " cia artística, que no se satisfaga solamente con " triunfos materiales, sino que trate continua- " mente de mejorar, con el mejor de los premios, " la seguridad de continuar el trabajo de todas " las épocas; la honradez, que no desee apropiar- " se el trabajo de otros y que tampoco atropelle " las exigencias modernas buscando formas be- " llas de expresión. Honradez, que prefiere co- " rrer el riesgo de un fracaso en experimentos, " antes que seguir la rutina de preceptos esta- " blecidos, con la seguridad de que solamente a " fuerza de equivocaciones y errores, poco a po- " co nace un nuevo arte y que el progreso solo " se obtiene a costa de sacrificios personales.— " *Paul Cret*, "Old Penn", Feb. 1910."

"Aunque la Universidad haya proporcionado " al estudiante la mayor enseñanza posible, so- " lamente lo prepara para que el mismo desa- " rrolle sus facultades bajo su propia iniciativa... " La Educación no reconoce hoy día, otro límite " que la tumba.—*Viscount Haldane*, "Educa- " ción", Enciclopedia Británica 1926."

Hemos visto que existen numerosas influencias trabajando continuamente en modificar el carácter de la arquitectura, ya en su aspecto estructural, ya en su envoltura superficial, y a un paso tal, que los cambios ocurridos son apreciados aun por los legos en la materia. Todos estos cambios ocurren como consecuencia de los métodos constructivos modernos y del deseo de dar expresión a ideales de nuestra época. Esto último, es la

fuerza propulsora en un sentido general, de las nuevas tendencias en la decoración de superficies así como en pintura, escultura y escenografía. En la práctica, la libre expresión, se ve restringida a veces por cuestiones económicas y otras por exigencias del cliente. Este, continuamente impone su criterio, por algo es el que paga.

Restricciones, como las que acabamos de expresar, no existen en los trabajos de los alumnos. El cliente no existe, puesto que no debemos tomar o considerar a un Jurado (1) como cliente. Los Jurados, en regla general, pueden calificarse de conservadores, estando formados por lo común por personas de cierta edad, que no se dejan alucinar por diseños arquitectónicos que únicamente pretenden tener el mérito de "ser diferentes"; por lo contrario rechazan toda idea *muy diferente*, "a menos que estas ideas llamen su atención porque sean ideas buenas", ideas en fin, que resuelvan el problema planteado en el programa y que satisfagan las exigencias de la composición en planta, sección y alzada.

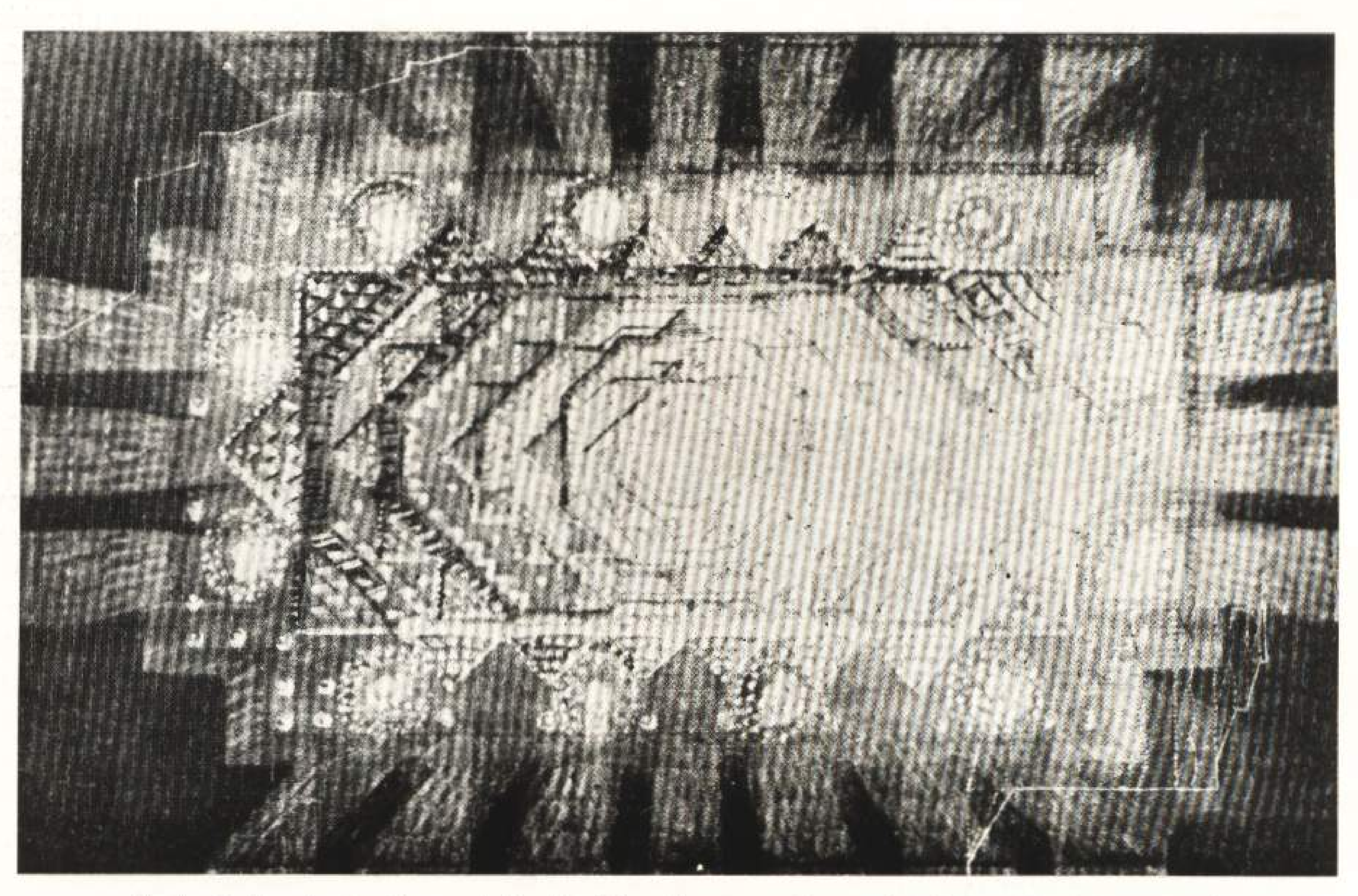
Pero si por naturaleza, los Jurados son conservadores y necesitan que los convenzan, los estudiantes son, también por naturaleza, radicales (si son estudiantes normales), por la simple razón de su juventud y de que no han asimilado todavía un número suficiente de ideas que los cohiban o los restrinjan en su trabajo. (2) La juventud sabe que si comete errores, tiempo tiene de sobra para efectuar una segunda prueba; a medida que los años pasan se hace cada vez más imperativo el realizar las cosas de la mejor manera posible en la primera prueba, aun a costa de los mayores esfuerzos y sacrificios.

Como consecuencia lógica de lo que a menudo se le repite a los estudiantes en las Escuelas, de la forma en que debe crearse Arquitectura, que el exterior debe reproducir fielmente la planta del edificio y expresar claramente las funciones del mismo (la mayoría de ellos en las Escuelas Preparatorias caen bajo la influencia de los escritos de Ruskin) se interesan grandemente en los escritos de los profetas modernos que usan las mismas frases que sus libros de texto, y que predican el funcionalismo; solamente el estudiante sin imaginación no trata de resolver los problemas modernos empleando soluciones nuevas. Los programa de los trabajos en las Escuelas pueden y son frecuentemente más modernos que los de los trabajos de la práctica corriente porque condiciones ideales se asumen con facilidad, y algunos de estos programas estimulan el desarrollo de ideas nuevas, como por ejemplo, "Una base aérea flotante" o "Restaurant aéreo". Programas de esta norma llevan la imaginación del estudiante a buscar nuevas fuentes de inspiración, lo obligan a encontrar soluciones modernas para problemas modernos, avivan su interés con una tendencia que está de acuerdo con la literatura moderna y con lo que el estudiante ve todos los días en Escultura, Pintura, Obras de Ingeniería, y hasta con lo que piensa al ver un drama moderno. Este interés en el estudiante normal lo conduce suavemente a puntos de vista fascinantes para resolver bajo un punto de vista moderno, problemas tan antiguos como la Iglesia o un edificio comercial.

Al hacer lo anterior el estudiante solamente realiza de un modo franco lo que los arquitectos vienen realizando desde hace algún tiempo en el ejercicio de su profesión. Aunque estos últimos usaran cornisas, ovas y dardos y los "órdenes" (el único lenguaje arquitectónico que la mayoría de ellos conocían no vacilaron sin embargo en ser sinceros en aquellos sitios que no se veían. Así, paredes delgadas y apoyos pequeños los encontramos visibles corrientemente en los basamentos de nuestros edificios, aun en los de carácter monumental, pero no así en las plantas principales de estos mismos edificios, en las cuales los apoyos son aparentemente del tamaño que nuestros ojos están acostumbrados a esperar influenciados por los edificios de mampostería de la antigüedad. Las plantas de edificios de esta clase no tenían "poché" en el mismo sentido que los tenían los edificios clásicos, o los del Renacimiento o los del Grand Prix de Rome hasta el año 1900.

Los estudiantes lo mismo en la Escuela en París que en nuestras Escuelas americanas han usado ya mucho los métodos modernos constructivos que obligan a muy distintas expresiones en los planos.

Los planos de hace una generación requerían un gran estudio del "Poché", el espesor de las distintas paredes indicaban la importancia de las diversas piezas que circunvalaban; un local grande, lo mismo si estaba cubierta por bóveda, que si estaba techado con techo plano soportado por vigas y arquitrabes, necesitaba paredes más gruesas de sillería que las que servían para corredores y pasajes; las paredes mientras más altas



Ecole Nationale des Beaux Arts (París) — Concurso Rougevin, 1928 — El plafond luminoso de una sala de fiestas — Mr. M. Camelot, primer premio

más grueso necesitaban, otra razón por la que las paredes que rodeaban piezas importantes de más puntal que las del servicio, necesitaban ser gruesas. Las distintas funciones de las piezas en los planos de aquella época se veían de manera clara en el poché.

El empleo del acero en las construcciones, ha terminado con todo esto. A una escala de un diez y seisavo una columna de acero estructural de 12″ no aparece mucho mayor que una de 8″, sin embargo soporta un peso mucho mayor; y una de acero Bethlehem, con una cantidad mayor de acero en su sección, soportará una carga mayor sin variación aparente de tamaño a la escala del dibujo. Los soportes se han convertidos en simple puntos de apoyo; las paredes son cortinas delgadas a veces de piedra, a veces de otro material, pero soportando casi siempre solamente su propio peso.

De paso debe mencionarse que la Esteorotomía, antiguamente necesaria para el Arquitecto, hoy día es casi un arte perdido, en el sentido de que los diseños de las piedras en la antigüedad constituían belleza por sí propio, con una variedad grande en el tamaño de las piedras que se usaban, trabajadas a mano según salían de las canteras. En la mayoría de los trabajos de hoy la sillería ha llegado a ser una monótona repetición de piedras del mismo tamaño, o una gran cantidad de piedras con poca variedad de tamaño, por ser esto lo más barato de fabricar, donde tanta maquinaria se usa para cortar y sacar la piedra de la cantera, y más barato también de colocar, al necesitar menos esfuerzo mental por parte del muy remunerado, pero casi siempre poco amante de su trabajo y a menudo escaso de inteligencia, cantero-albañil de hoy día. Nosotros lamentamos la decadencia del arte del corte de piedra (en distinción con la ciencia), arte de gran belleza; lamentamos así mismo la decadencia del arte en los trabajos de piedra, madera, hierro y bronce, pero nos damos cuenta que el derroche de energía humana que se necesita para esta clase de trabajo y los precios de los jornales hoy día, están desgraciadamente fuera de tono con el sistema moderno económico, basado en la producción en gran cantidad y rapidez en la distribución.

El Profesor Killam del Departamento de Arquitectura de la Universidad de Harvard, en un discurso pronunciado en la Convención de este año de "the Association of Collegiate Schools of

Architecture'' atacó la forma corriente de forrar los edificios modernos de acero con paredes de mampostería o ladrillos, como sistema fundamentalmente estúpido y contrario a toda medida económica de tiempo y dinero. Muchos de los edificios que hoy se construyen, debido a fluctuaciones de los valores de los terrenos, o a cambios ocurridos en las zonas donde están enclavados o a causa del progreso de los equipos mecánicos de los mismos, se encuentran que al cabo de veinte años de construídos son un desastre bajo el punto de vista económico, no produciendo utilidad alguna. Si tenemos también que una estructura debe elevarse lo más rápidamente posible, para que empiece a producir cuanto antes, ¿no es tonto usar para paredes de estos edificios, piedras y ladrillos, buenos cuando el tiempo valía menos, que tienen que traerse al lugar de la obra y colocadas pieza a pieza laboriosamente y que al destruirse el edificio hay que extraerlas en igual forma y sin que conserven valor alguno después de extraídas? Como progreso sobre lo anterior el Profesor Killam indica el empleo de planchas de bronce o de alumnio u otro metal (3), que puedan armarse en secciones más o menos grandes y que se desarmen con facilidad y rapidez y conservando gran parte siempre de su valor original, puesto que podrían en cualquier momento fundirse y el metal de que se estuviesen formadas usarse nuevamente. Estas planchas desde luego tendrían que protegerse interiormente con materiales aisladores de poco peso.

Las ordenanzas de construcción de muchas ciudades no permiten tales construcciones por ahora, se podrían sin embargo efectuar los cambios necesarios a su debido tiempo; algo habría también que inventar para evitar el traqueteo y la vibración de las planchas, pero lo esencial es que esta idea y las causas que la motivan demuestra de manera patente que los métodos constructivos modernos son susceptibles todavía de muchas mejoras, y que el progreso habido en las posibilidades del acero estructural y del hormigón armado han de traer paralelamente mucho progreso también en muchos otros materiales y métodos constructivos.

El estudiante insiste siempre en saber el porqué de las cosas; sobre todo lo quiere saber en asuntos de construcción y por lo mismo que ha visto tanto progreso y tantos cambios seguidos en las formas estructurales. El conoce, por ejemplo, que una viga para una luz dada puede tener distintos peraltos, de acuerdo con su sección y modo de armarla; no hay límite a su tamaño en ambas direcciones, puede hacerla de menos peralto hasta cierto límite, o puede darle más peralto también hasta cierto límite y en ambos casos, sin embargo presentar secciones razonables, bajo un punto de vista económico y estructural. Por lo tanto el estudiante busca la solución de la viga bajo el punto de vista de su expresión externa, punto de vista que es el que le interesa. ''La Arquitectura es para verse,— y de manera agradable: la belleza de la forma radica en su función.''

La construcción moderna por lo tanto, ha cambiado el aspecto del trabajo de los estudiantes, por éstos han sido aceptados la mayoría de los principios de los preconizadores de las tendencias modernas, por ejemplo, ''que la intención humana es la causa de la distribución y formas de las masas arquitectónicas que albergan las actividades de las personas que las van a habitar'', que ''existe una unidad latente en todas las actividades de la vida'', ''que las residencias con su aumento de mecanización nos lleva a la arquitectura comercial'', etc. Hay sin embargo un particular sobre el cual no están de acuerdo los estudiantes en seguir a estos preconizadores. Estos han desechados los ''ejes'' como anticuados; los ''ejes'', hoy son todavía el fundamento de la composición arquitectónica en las Universidades americanas y en la Escuela de París.

El cambio más importante ocurrido en el trabajo de los alumnos en comparación con el de hace veinte años, estriba en la mayor complicación de los problemas a resolver. El promedio de los programas de clase ''A'' de hoy es tan difícil de resolver en relación con el número de elementos que entran en la solución, como los problemas del Premio de París de hace una generación. Este cambio se nota más en los programas del Beaux-Arts Institute of Design que en los de la ''Ecole des Beaux-Arts''. Esta complicación de los programas no es más que una indicación de que las necesidades de la práctica moderna son mayores de las que regían en otra época y de que la práctica en América, en especial a causa de los adelantos a que se ha llegado en plomería e Ingeniería sanitaria, es más complicada aun que en Europa. Problemas de Universidades que todos conocemos como ''Edificio de varios pisos para Oficinas'' y ''Casas de Apartamentos bajo plan Cooperativo en un Subur-

bio'' son más difíciles de solucionar que la mayoría de los problemas que se le presentan en la práctica a gran número de firmas de Arquitectos de este País.

Existen también otras diferencias más superficiales entre el trabajo del estudiante de hoy y el de hace veinte años. Quizás las más importante es el uso prevalente de colores opacos en acuarela en la presentación de los trabajos y el uso más directo de los colores en contraposición al empleo de aguadas transparentes a un solo color en distintas graduaciones.

El hecho más saliente de la educación arquitectónica, es la mayor cantidad de personas que estudian hoy día arquitectura, que han traído como consecuencia el establecimiento de un gran número nuevo de Escuelas de Arquitectura en los distintos Estados y hasta el de variar en una misma Ciudad, y que se ve también en el crecido número de trabajos que se envían al Beaux-Arts Institute of Design, para ser juzgados en los distintos concursos que éste celebra periódicamente. A pesar de este aumento en el número de los trabajos presentados y quizás a causa de ello, el valor promedio de los trabajos en calidad de dibujo y presentación es mayor que el de los mismos trabajos de hace veinte años. Y si solamente se adjudican ahora pocas Primeras Medallas, teniendo en cuenta de que ahora los programas son más difíciles, no es causa de que los trabajos no hayan mejorado de calidad, sino que al contrario la competencia ha elevado la calidad o valor de los mismos, haciéndose cada vez más difícil el obtener dichos premios.

El Beaux-Arts Institute of Design, por razones en parte debido a su sistema de enseñanza adaptado del de la Ecole de Beaux-Arts de París y en parte al cuidado y minuciosidad con que hace los programas y adjudica los premios es responsable del gran adelanto que se ha verificado en los trabajos del estudiante de hoy, no solo en dibujo y presentación, que solo son los medios que conducen al fin, sino en la preparación mental para desarrollar un ''parti'', que es lo esencial en arquitectura. (4)

(Traducido del ***Pencil Points***, de Agosto de este año por el Sr. ***Horacio Navarrete***, profesor Auxiliar de Arquitectura de la Universidad Nacional.

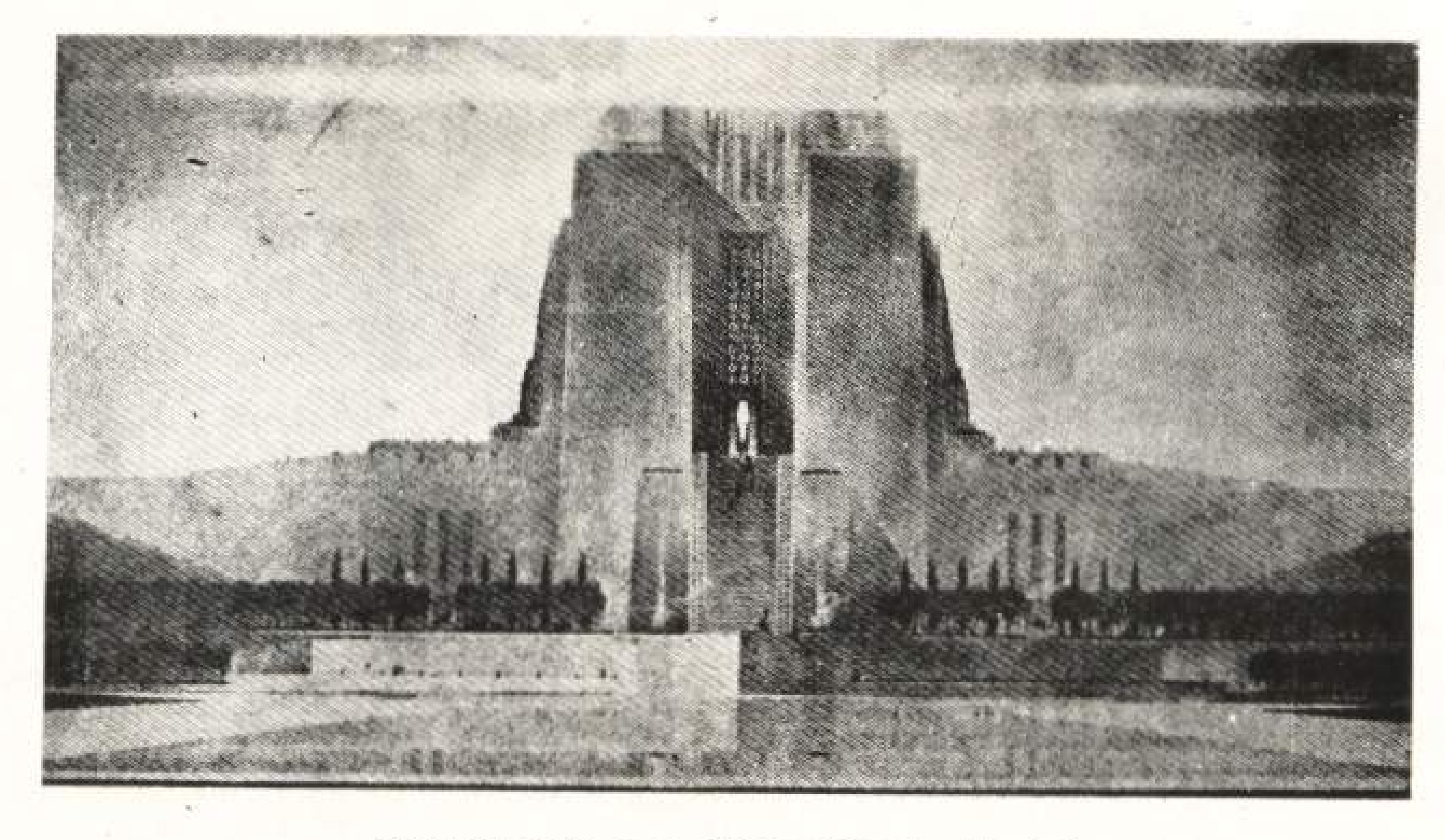
———Notas del Traductor.

(1) El Jurado en nuestra Universidad es el Tribunal o grupo de Profesores que dictamina sobre los trabajos; la calificación la hacemos siempre sin conocer el nombre de los autores de los trabajos.

(2) Este caso lo vemos patente en nuestros alumnos.

(3) En Chicago ya se han construido edificios con paredes metálicas y en New York ahora en el estudio del nuevo Código de Construcciones propuesto para su aceptación se ha dejado el camino abierto para el empleo de este novísimo método constructivo de paredes metálicas.

(4) Este método se usa en nuestra Universidad desde hace tiempo siendo su implantación debida al profesor Titular Dr. Esteban Rodríguez Castells con éxito sorprendente y desde este año se mandarán trabajos de nuestros alumnos a competir en los Concursos de Beaux-Arts of Design de New York.



Donald Nelson y Edgar Linch (París)

RENOVACION

Las Instituciones, como los viejos robles, a medida que el tiempo los combate se hacen más sólidos. El Colegio de Arquitectos al cumplir un año más de vida se siente más fuerte, disponiéndose a continuar defendiendo los intereses generales de nuestra profesión.

RENOVAR, es el grito que se oye, lanzado por los integrantes de los distintos agregados sociales, que bien intencionados y creyéndose jóvenes en el esfuerzo piensan que es la solución más indicada para que se continúe con marcha acelerada por el camino hacia el ideal propuesto.

Pero ese grito en este Colegio no ha sido dado por elementos nuevos, sino por aquellos que desde hace muchos años laboran por el sostenimiento y progreso de esta Institución, siendo los primeros en indicar la conveniencia (quizás equivocada) de ser sustituidos en sus cargos por nuevos colegiados, dando con ello una prueba más de amor a esta Asociación.

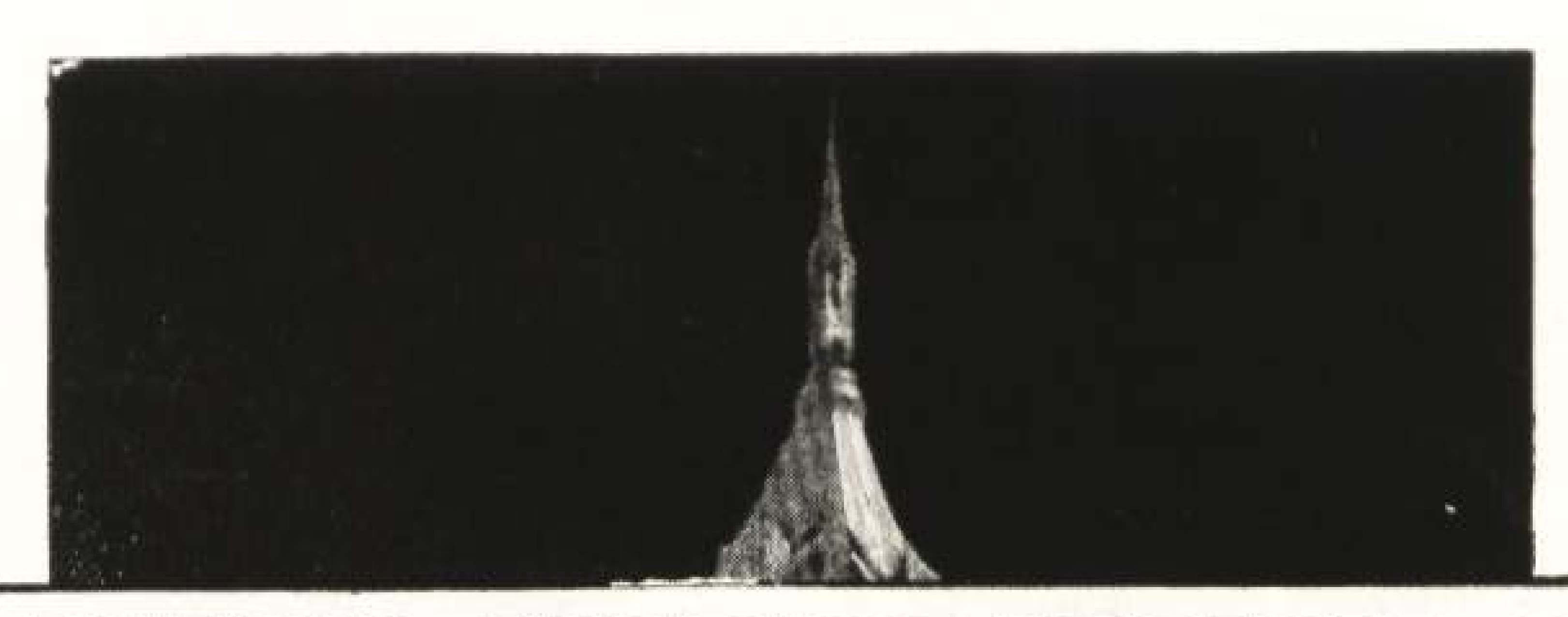
RENOVAR: Sustituir los viejos por los jóvenes. ¿Cuáles son los viejos? ¿Cuáles son los jóvenes? No es la edad la que define. Un compañero nuestro ha dicho: —Se quiere llamar viejo, al que ha hecho mucho, al que ha laborado intensamente, al que ha luchado a costa de sus intereses particulares, y joven, al que ha hecho poco o no ha hecho nada, al que es necesario probar; la esperanza, la incógnita.

RENOVEMOS, si este es el deseo de todos; pero aquellos que resulten elegidos tendrán que mirarse en el espejo del pasado. Una gran responsabilidad pesa sobre ellos; no solamente tendrán que responderles al futuro, sino también a aquellos que tildados de viejos, aún tenían energías no gastadas, para sostener la obra que crearon y que la entregan con orientaciones definidas.

Y ya que este Colegio sufre una conmoción intensa; que se dispone a continuar la lucha con los mismos bríos de sus épocas mozas, es necesario que los ARQUITECTOS todos, sin diferencias de edades, despierten de ese sueño inconsciente y vengan a cooperar para llevar a cabo el programa de renovación trazado para el porvenir y por el cual luchará la nueva Directiva, sea cual fuere la elegida.

Es necesario por lo tanto que como primer paso se disponga a concurrir el día señalado para las elecciones, contribuyendo a elegir los miembros de la nueva Comisión Directiva, procurando escoger al mejor, sin compromisos personales, compartiendo todos las responsabilidades del mañana.

General Lacret entre Juan Delgado y Strampes — Luis González, propietario — Barrena y González, arquitectos




CORBIN

RELACION DE LOS SEÑORES COLEGIADOS

Acosta y Pérez Castañeda, Silvio—2a. No. 18, Víbora. Teléfono X-3590.

Aguado, Gustavo—Carlos III 16. Tel. U-4469.

Aguiar, Antonio G. de—Aguiar 116. Tels. M-1782 y A-1263.

Alberni Yance, Valeriano—Gral Suárez 69-B Teléf. M-7694.

Alvarez Ruiz, Fernando—Baños 30.

Alvarez del Regato, Adalberto—Monte y Suárez, "Hotel Nueva Isla".

Andreu y Valdés, Alberto—10 de Octubre 665. Tel. I-6362.

Arana, Miguel A.—O'Reilly 40, 4o. piso. Teléfono M-7058.

Arellano, Adolfo R.—Consulado 126. Tels. A-9737 y F-1951.

Arenas y García, Benjamín C.—San José 91, altos.

Ardavín, Carlos—Arquitecto Municipal, Ciego de Avila.

Ayala y Bosch, Guillermo.—Paz No. 18. Tel. I-4935.

Bahamonde Peón, Manuel—Banco Nueva Escocia, Departamento 203. Tel. A-6059.

Badell Portuondo, Enrique—L No. 188, entre 19 y 21. Teléfono F-5464.

Balaguer, Andrés—6 Esq. a 15, Vedado. Tel. F-1852.

Balbona Dulzaides, Saúl—J. B. Zayas, entre Lacret y L. Estévez, Víbora, I-1594.

Barrena Pardo, Joaquín.—Lealtad No. 62, Teléfono A-8979.

Batista, Eugenio—Princeton University, New Jersey.

Bay Sevilla, Luis—25 No. 373, entre Paseo y 2. F-3654.

Blasco, Dionisio—Sola, entde E. Palma y Libertad.

Bens Arrarte José María—Gervasio 123, A-8348-A5047.

Bermúdez, René.—J. Delgado 156, Teléfono I-3553.

Bermúdez Quadrey—19 No. 249, entre F y Baños.

Betancourt, Lorenzo—Calle 3a. esquina a 11, Alturas de Almendares. Tel. FO-1935.

Bolúmen y Labori, Rafael—Martí 45, Artemisa.

Bonich, Luis—17 No. 14, Vedado.

Bonich, José M.—Jefatura de la Ciudad. O. Públicas.

Borges, Max—Ayesterán y Domínguez. Telfs. U-5533 y 4266.

Botet, Gustavo—14 No. 4, Vedado.

Broderman, Alfredo—San Miguel 93. Tel. A-0601.

Broderman, Jorge—Central "Niágara", Pinar del Río.

Busto, Ramón A.—Churruca 71, Cerro. Tel. I-3255.

Cabrera, Adalberto—Malecón 56. Dpto. 6.

Cabrera, Jorge L.— Mayía Rodríguez y Milagros. Telefonos I-4434 y A-8982.

Campo del, Nicanor.—Manzana de Gómez, Dpto. 353, Teléfono A-0464.

Capó, Alejandro.—Obispo 16, Teléfono I-2611.

Capó y Boada, Lorenzo.

Carbonell y Cabrera, José.

Cárdenas y Culmell, Rafael de—Aguacate 42

Carey y Gómez, Jorge A.—Calle 2 esq. a 3, La Sierra.

Carranza, Rafael.—Calle J. No. 190 entre 19 y 21.

Castroverde y Cabrera, Eloy—Calvario y San Ricardo. Santiago de Cuba.

Casas, Guillermo—12 esq. a C, Reparto Batista.

Castillo y Guzmán, Pelayo E—Tejadillo y Villegas, Edificio "Hernández".

Castillo, Hilario del—Secretaría de Obras Públicas.

Cayado, nrique—Mazón 11, Tels. A-2300 y U-4497.

Centurión, Francisco—Calle 25 entre J e I. Tel. F-2072.

Choca, Santiago—Carlos III 205. Teléfono U-3112.

Clark, Sergio I.—Central "Manatí", Oriente.

Codina y Cortés, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.

Colete y Guerra, Honorato.—Maceo 10, Marianao.

Colli y Garchi, Manuel—B. Nova Scotia. Dpto. 213.

Contreras, Oscar—1a., entre 8 y 10, Reparto La Sierra.

Copado, Manuel—San Lázaro 388. Tel. U-1994.

Corominas y Gispert, Ricardo—Calle Bruzón 20.

Cosculluela, Eugenio—Cuba 52.

Cossío y Pino, Raúl—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Coya, Gustavo—Carmen 111, entre J. Delgado y Strampes, Víbora. Teléfono I-3404.

Cristófol y Solá, Joaquín—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Dana, Andrés J.—Calle 4 No. 180.

Dalmau, Abelardo—27 No. 317, entre 2 y 4. Teléfono F-1200.

Dediot, Eugenio—Empedrado 34, Teléfonos A-2458 y FO-1228.
Dediot, Luis.—Empedrado 34. Tel. A-8108 y F-1353.
Díaz Horta Julio—25 No. 307. Telf. F-5483.
Díaz Irizar, Rubén—Compostela No. 36. Tel. M-2613.
Díaz, Cristóbal.—O'Reilly 40. Tel. M-7058.
Díaz, Óscar—Zulueta 26.
Díaz Quiñones, Marino—Belascoaín 120.
Dobal, Juan M—Calle 10 No. 116, entre 11 y 13, Vedado. Teléfono F-4086.
Du-Defaix, José Gautier—Infanta y 25. Tel. U1640.

Echarte, Jorge Luis.—Cuba 17, Teléfono F-5487.
Echarte, René—Cuba y Empedrado.
Echevarría, Juan—Villegas No. 1.
Enseñat, Emilio—San Mariano 45, J. del Monte. Teléfonos M-2613 e I-2035.

Espinosa de los Monteros Jr. Luis—Tejadillo No. 1.
Estrada y Collado, Enrique — Central "San Vicente", Jovellanos.
Falcón, Luis—Baños 30, Vedado. Tel. F-2208.
Fernández de Castro, Antonio—17 No. 180, esquina a 1, altos. Vedado. Tel. F-3576.
Febles, Manuel—Banjumeda 71, altos. Tel. U-2087.
Fernández Ruenes, Rafael—17 No. 4½ esquina a M.
Fernández Molina, Vicente—Benito Lagueruela 16. Teléfono F-1433.
Fernández Simeón, Abel—Cuba 52, Teléfono A-0616.
Ferrer, León L.—Apartado 86, Jatibonico.
Fontán y Novoa, José—Concordia 156-E, (altos).
Franklin Roberto—Baños 55 entre 21 y 23.
Franklin, Ricardo—Jesús del Monte 396.

Gamba y A. de la Campa, M.—Paseo de Martí 110-A. Tel. M-6971.
Gago Silva, José—V. de la Llama 7. Luyanó.
García Bango, Rafael.—Calle 22, casi esquina a 5a., Miramar. Tel. F-O-2373.
García de los Ríos, Gregorio—Habana 86. Tel A-2458.
García Meitin, Antonio—Ave. Wilson 78.
García Gamba, Federico—19 No. 396, Vedado. Teléfono F-2142.
García Nattes, Luis—E. Larrea 204. Tels. I-7205 y A-2258.
García Valdés, Manuel—Habana 86. Tel. A-2458.
García yAlonso, Félix—Edificio Larrea, 4o. piso. Teléfono M-6818.
Gardyn y Sicardó, Felipe—Armas No. 31, Víbora.
Garganta, Ladislao—Lamparilla 70, Tel. A-8403.

Garmendia y Cabrèra, J. M.—San Rafael 152, altos, Teléfono U-2124.
Gartiez, Rafael J.—Presidente Zayas 49, Dpto. 407½. Teléfono A-9798.
Gastón, Pedro P.—Ave. de Bélgica 4.
Gil Castellanos, Enrique.—Compostela 36. Tel. M-2613.
Gil Castellanos, Armando—Calle 10 esq. a 11. Teléfono F-2662.
Goizueta, Crispulo—Séptima y Ave. de Columbia, Marianao.
Gómez Millet, Carlos—Calzada y 2, 2o. piso Tel. F-3372
Gómez Salas, José—Remedios 49, Luyanó. I-4428.

González Rodríguez, Francisco—Lealtad 62. A-8979.
Govantes, Evelio—"Unión Club", Malecón entre Prado y Cárcel. Teléfonos F-3547 y M-1545.
Gran Gilledo, Manuel F.—Jovellar 29.
Guanche, Facundo.—Obispo 19, Tel. A-1375.
Guerra, Armando—San Joaquín 50. A-7712.
Guerra y Arango, Manuel—Empedrado 22.
Guerra y Massaguer, César—Calle 11 No. 72, Teléfono F-5385.
Guerra y Seguí, Pedro—San Lázaro 199, altos. Teléfonos A-5890 y A-2520.
Guilló, Rogelio—Arquitecto Municipal de Cárdenas.
Gutiérrez Prada, Francisco—San Benigno 59, Jesús del Monte.

Hermida Antorcha, Raúl—Néstor Sardiñas 15. Teléfono U-1473.
Hernández Roger, Miguel A.—San Indalecio 46. Teléfono Tel. I-1461.
Hernández Savio, Luis.—Calle 4, No. 128, Tel. F-3506.

Hernández, J. Fernando—Apartado 181, Trinidad.
Herrero Morató, Francisco—Jefe de O. P., Camagüey.
Hevia y Fornaguera, Julio Emilio—San Lázaro 329.

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque No. 11, Alturas de Almendares, Marianao. Teléfono FO-1955.

Jiménez Lanier, Joaquín—Basarrate 28.
Jiménez de Cisneros J.—San Carlos 27, Víbora.

Lacorte y García de Osuma, J. Marcial—Santa Clara.
Lagomasino, Juan M.—Ave. de los Aliados 55, Alturas del Río Almendares, Marianao.
Lagueruela, Benito—K, entre 27 y Pirotecnia, Teléfono F-1565.
Larrauri Larrauri, Raúl Lorenzo—Cárdenas, 2a. Ave. número 372.
Lauderman, Herminio—Patrocinio 29, Víbora.

Ledón, Mariano—Cuba 39½, Santa Clara.
Lens, Mario—Calle 6 y 11, Edificio Lens Court, Teléfonos F-5441 y M-1989.
López Rovirosa, Ernesto—San Lázaro 368, 1er. piso derecha, Teléf. U-7303.
Lluy, Nicolás P.—Hotel Dalmau, Florida, Camagüey.

Maciá, Adrián—M. de Gómez 325. A-7730.
Macías y Fernández, Miguel B.—O'Reilly 11 Dpto.609.
Marinello, Felio O.—Libertad 14, Ciego de Avila.
Maruri, Carlos—Calle Quinta No. 65. Tel. F-5241.
Marqués de Tiedra—F, entre 17 y 19. Tel. F-2313.
Marqués, Arturo—Calle 9 No. 25, entre H e I, Vedado.
Martínez, Enrique—Cementerio de Colón. F-1559.
Martínez Inclán, Pedro—Calle 16, entre 19 y 21. Teléfono F-3519.
Martínez Campos, Fernando—E. Villuendas y Caridad. Santa Clara.
Martínez, José R.—Prado 111. Tel. A-1544.
Martínez Ortiz J.—K 182, ent. 19 y 21, Vedado.

Martínez, Sergio S.—Paseo de Martí 111, Tel. F-7936.
Martínez y Prieto, Rodolfo—Paseo de Martí 111, Teléfono A-7936.
Mendigutia, J. A.—Calle 6 No. 16.
Medrano y Espinal, José F.—San Germán alta, No. 12, Santiago de Cuba.
Menéndez Valdés, Alfonso—Gervasio 76.
Menéndez y Menéndez, José—Figuras 25, altos. F-6301.
Millás, José Carlos—Observatorio Nacional, Casa Blanca. Teléfono A-4249.
Mira y Bolívar, Ricardo—Pí y Margall 31½, M-1149.
Miquel y Merino, Pablo—Calle A y Línea.
Miranda, Osvaldo—Calle 6 y 7. Reparto La Sierra.
Miró Calonge, Luis—Espadero 29, Víbora. Tel. I-5141.
Moenck, Miguel A.—O'Reilly 49. Tel. M.3193.
Monte, Luis del—Quiroga 4, Jesús del Monte, Teléfono I-1053.

Montenegro y Luis, Amado—E. Palma 73, Víbora.
Morales y Pedroso, Leonardo—Compostela 33. Teléfonos A-2973—F-1236.
Moreno, Gustavo—Calle D, No. 80, esquina a 3a. Vedado. Tel. F-5425.
Morera y V. Sigardo, Luis—Milagros 83. Reparto Santos Suárez.

Naranjo, Alfredo—Concordia 179-A. Tel. U-5976.
Navarro y Taillacq, Jorge—Quinta de los Molinos.
Navarrete, Horacio—Presidente Zayas 11, Departamento 301. Tel. A-6146.
Nelson Whitemore, Carlos—V. Alegre 66. Tel. I-7095.
Nieto y Cortadellas, Amado C.—27 No. 342, entre A y Paseo. Tel. F-2589.
Nuevo Badías, Fernando—O'Farril 18, Víbora.
Núñez, Luis Alberto—Neptuno 136, altos.
Oliver, Jesús—Luyanó 131 esq. a Guasabacoa. Teléfono I-4468.

Ortiz, José Manuel—Manrique 10.
Ortiz, Alicio M.—Virtudes 177, (altos).
Ostolaza, Oscar de—Calle 1a. No. 11, entre 4 y 6, La Sierra, Tel. FO-2488.

Pardo Fernández, Silvino—Virtudes 164.
Peña, Santiago G. de la—Jesús María 124.
Peña, Benjamín—Santa Emilia 193. Víbora.
Pérez Cubillas R.—Calzada de Managua 63, esquina a Luna, Arroyo Apolo. Tel. I-5806.
Pérez de Gabancho, Gregorio—18 No. 200, Vedado.
Pérez Benitoa, José—G y 25, Vedado. F-6008.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Calle M No. 50.
Pérez Torres, Félix—Concepción 210, Víbora. X-1928.
Plana, Carlos E.—Apartado 36. Guanabacoa. Teléfono: XO-1915.
Plá y Cárdenas, Gil—Habana86, Tel. A-2458.
Pons y Zamora, Ignacio—Ave. de los Presidentes No. 23, entre 19 y 17.
Pou, Eugenio.—General Carrillo No. 111. Tel. U-7717.
Prieto Romañach, Enrique A.—5, entre 6 y 4 y Legación de Cuba en Washington.
Prieto Suárez, José Alberto—27 No. 9 entre J. y K. F-2810.

Pujol, Armando—Compostela 36. M-2613.
Puentes, Armando—San Lázaro 484. Tel. U-6046.
Pulido, René—Vapor No. 10. Teléfono U-1971.

Quintana y Arango, Nicolás.— O'Reilly 49, Teléfono M-3193.

Ramírez Ovando, Francisco—13 No. 409, entre 4 y 6. Vedado. Tel. F-1905.
Ramírez y Echevarría, F.—Paseo 14, Vedado. Teléfono A-5702.
Rayneri, Eugenio—7a. y J. Teléfono F-2115.
Real y Alemán, Basilio—Calzada del Cerro 389.
Rodríguez Castells, Esteban—Calle D esq. a 25, 3er piso, Teléf. F-5445.
Rodríguez Molina—Calle 10 No. 162, entre 17 y 19, teléfono F-4617.
Rodríguez, Luis M.—19 y L, No. 172. Tel. F-4106.
Rocha, Federico—Infanta s|n. entre Neptuno y Concordia, altos del café. Tel. U-3284.

Rojas y Mendoza, Carlos—Libertad 14. Ciego de Avila.
Ruiz Cadalso, Tulio—Baños 142 esq. a 15.
Ruiz y Cerdá, Narciso—Figuero, entre Milagros y Libertad, "Villa Margarita". Telf. I-4893.
Ruiz López, Juan A.—10 No. 321, entre 23 y 25, Vedado.

Saavedra, Rodrigo G.—Obispo 15, Tel. A-7754.
Sabí y Carreras, José—Habana 55.
Saladrigas y Zayas, Francisco—20 No. 21, bajos, Ved.
Salaya, Francisco—Reina 125, Tel. A-1409.
Salcines, J. L.—Guantánamo.
Sánchez, José Alejo—Ed. Metropolitana 232. M-7273.
Santana, Rogelio A.—Infanta y 25. U-1640.
Serrapiñana, Miguel—Calle 1a., entre 4 y 6, Reparto La Sierra.
Simeón González, Raúl—Contreras 32, Matanzas.
Sigarroa, Francisco—Zapotes 91, Tel. I-2469.
Smith y Leal, Ernesto—Lealtad 116.
Solloso, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Sotelo y Morales, César—Infanta 79-A. Tel. U-4183.
Soto y Sagarra, Emilio de—Ed. La Metropolitana 230. Teléfono M-1343.
Souto y Granja, Francisco—Marina 32, Telef. A-6229.

Tapia Ruano, Manuel de—Calle 19 No. 226. Teléfono F-2643.
Tella, Eduardo—Aguiar 126 y 128, Teléfonos I-2072 y A-2336.
Tella Jarge, Antonio—Aguiar 126 y 128.
Toñarely, José R.—Calle 9 No. 77, Vedado. Tel. F1490.
Tosca y Larrondo, Ernesto-Quinta y F, Vedado. F-5746.
Urbach, Carlos P—Steinhart y Robau, Marianao.
Urquiaga y Padilla, Pablo—Calla 10 No. 3, Tel. F3272.
Urrutia, Gustavo—Ave. Quinta esq. a 8, Reparto B. Vista, Almendares.

Vallieiergo y Simón, Francisco—Cuba 52, Tel. A-0616.
Varela, Ramón R.—Calle 13 y M. Ed. Maine. Dpto. 18.
Varela y Cernadas, Enrique L.—6 ent. 25 y 27. F-5651.
Vasconcelos Frayde, Emilio—9 No. 17, entre I y J.
Vega, Benjamín de la—Genios 32.
Vega, Federico de la—Batería Calle 2, Vedado.
Vega, Ignacio de—Ed. Larrea 204. Teléfonos A-2258 e I-1166.
Vila, José A.—M. de Gómez 317. Tel. A-1988.

Weis E., Joaquín—Wilson 124, Vedado. Teléfonos: M-1548 y F-1744.

Yance, Valeriano Alberni—Granja Cuba, Punta Brava.

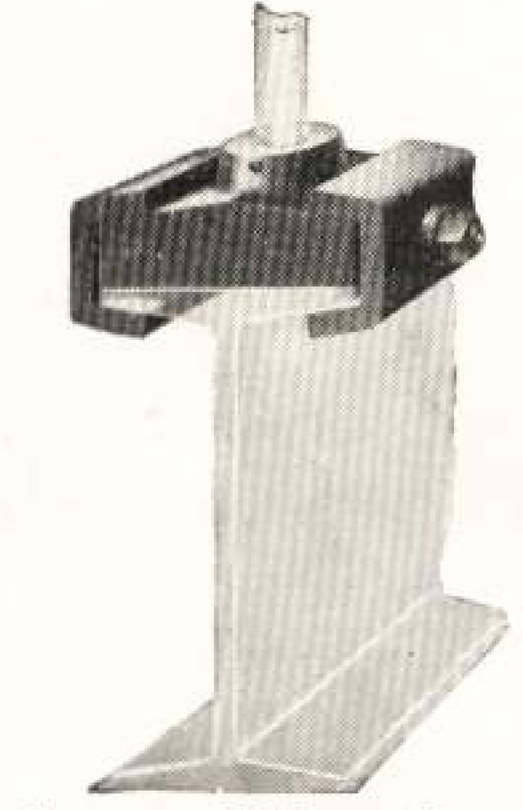
CUBA SE INDUSTRIALIZA

Ya no se trata solamente de la producción de azúcar y tabaco. Fábrica tras fábrica, planta tras planta, se instala en Cuba, y en preparación para la época de competencia reñida que se avecina.

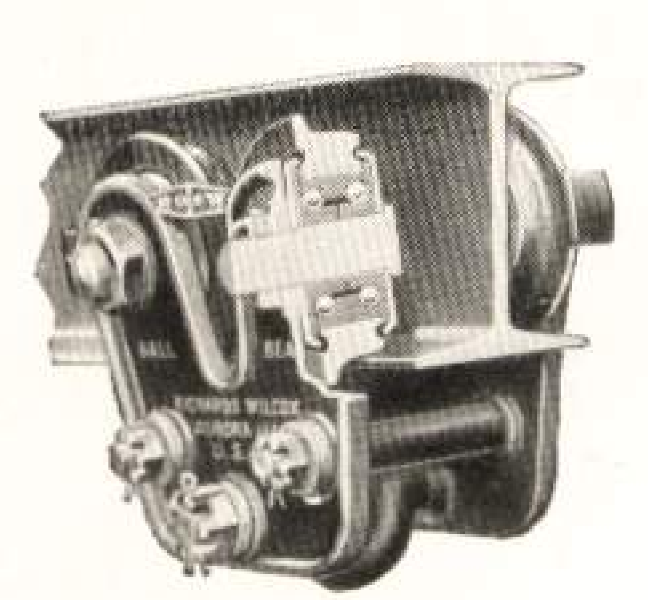
SE BUSCA TODA CLASE DE ECONOMIAS

Entre estas economías una de las más importantes es el

MOVIMIENTO DE LA CARGA DENTRO DE LA PLANTA



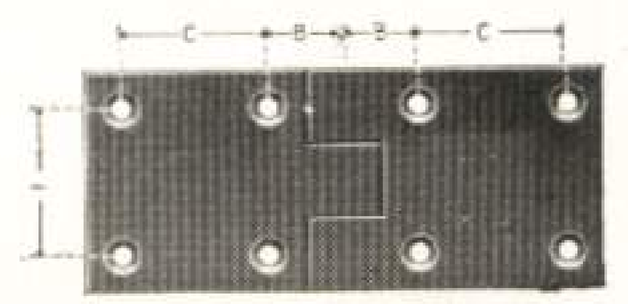
Grampa Universal para Colgar Viguetas



Trole No. 925 de municiones



Placas de Unión Superiores



Placas de Unión Inferiores

Podemos dar para tales instalaciones, informes y consejos valiosos, fruto de nuestros muchos años de experiencia. Escríbannos directamente, o pidan tales datos por mediación de

Nuestro Representante para Cuba:

EDGAR A. REYNOLDS

Aguila 100. Habana

Nuestros productos se encuentran de venta en la Habana en las siguientes casas:

Calvo y F. Viera .... Compostela 137
Feito y Cabezón .... Reina 115
Vicente Gómez y Ca. .... Galiano 32
Edgar A. Reynolds .... Aguila 100

Richards Wilcox Manufacturing Co.

AURORA, (Illinois) E. U. de A.

TIPOS.-MOLINA Y CÍA.-RICLA 55 Y 57.-HABANA.